

movido por las mismas ansias, siempre el eterno deseo de mandar, hacer su capricho, figurar, subir, escalar, estropeándolo todo, gerarquías y conciencias.

Sistemático en la oposición, no le mueve otro móvil que sus expresadas ambiciones. Créese nacido para el generalato sin pasar antes las angustias del soldado; no puede creerse él, que siendo burgués de industria, amo y feudal de nueva etiqueta, tenga de subir por méritos el escalafón de los inteligentes, de los estudiosos y escogidos.

¡Ave, César!... Este grito de prehistórico recuerdo, es el que espera oír a su paso; su democracia doublé, no cuadra con su carácter, sus imposiciones y su imperialismo.

Campo abierto tiene para el ejercicio de la democracia, del liberalismo que tanto blasona, no capitaneando cuadrillas de descontentos, de egoístas enriquecidos a costas de un pueblo, que trabaja, paga y calla y si en su casa donde no se observan leyes ni humanitarismos de ninguna clase.

Ni su fábrica reúne condiciones de higiene y seguridad, ni sus trabajadores son retribuidos como merecen, amén de muchísimas deficiencias que desdican de su pretendida pulcritud y liberales sentimientos.

Créeme Sr. Torras, antes de pretender moralizarnos, desde su pretendida jefatura, antes de querer ser concejal, alcalde o diputado, como alardea, sea V. humano, corrija sus yerros; sea V. liberal, conservador, regionalista o republicano, que todo ha abarcado su inconsciencia, pero permita que sus obreros sean mejor atendidos en sus necesidades, en sus miserias, lo demás es cháchara que no nos convence y entienda que ni por sus esclavos oírán nunca el fatídico y suspirado ¡Ave, César!...

ARMARIO DE LUNA.

Las cosas claras

Gracias a la voz de alarma lanzada por el lerrouxista Sr. Miró, y que ha tenido la habilidad de producir honda

sensación entre la mayoría de señores diputados provinciales, hemos venido en conocimiento del inaudito peligro que nos amenaza. Los efectos de la desinteresada interpelación fueron tan rápidos, de consecuencias tan beneficiosas para los que hace tiempo que navegan sin brújula, que sus íntimos amigos, sus incondicionales, conociendo sus intenciones, y lo que se proponen lograr con su incesante mangoneo político, han permanecido indiferentes, sin dar valor alguno a la catilinaria furibunda del diputado radical.

No es que el asunto en sí no tenga importancia y no resulten verdad algunos de sus extremos; lo que no es cierto es que el culpable de tanto desbarajuste sea el actual Alcalde, puesto que los mismos que hoy pretenden redimirnos, los que tienen empeño en salvarnos de la bancarrota en que nos hallamos, son los que por ineptitud o por lo que fuere, al encontrarse al frente de los destinos de la población, solo les ha guiado el don del desacierto y la imprevisión; y luego para borrar el mal efecto de sus decisiones o de sus acuerdos recurren al poco caballeroso proceder de buscar o inventar culpas ajenas para presentarse como los únicos mártires y los solo capacitados para conducirnos a la regeneración.

Todo en vano. Inútil empeño en aparentar una bondad y una mansedumbre que no existe, actitud pueril que denota falta de civismo, que no pasará desapercibida, puesto que ellos más que nadie, son los autores de nuestra ruina, sus manos pecadoras son las que más han acelerado nuestra decadencia municipal.

La interpelación que hizo el Sr. Miró a instancia de unos señores que se apellidan liberales, solo con el propósito de crear una atmósfera contraria al actual Alcalde, y que de remacha resulta en detrimento y perjuicio de nuestra villa, corrobora lo que venimos aseverando.

¿Porqué alardeando de demócratas puritanos, han recorrido (sin duda para alarmar el cotarro) a un diputado, caracterizado radical, cuando dentro de la misma entidad existen (con igual cargo) conocidos y reputados liberales?

¿Porque contando el distrito con una digna representación provincial entre los que figura un señor diputado, que luchó con carácter liberal, porque no se ha recorrido a su influencia?

Sencillamente, porque el señor Miró, con el afán de servir y complacer al que fué su correligionario, no tuvo reparos en hacer el oficio de gramofón, con la agravante de que en ciertos puntos tratados salió muy mal librada la verdad, sin duda por que el disco impresionado, lo fué por compromiso y con mala voluntad, pero como a lo que se tiraba era a armar juega, por deseo o afán de no-

toriedad, los interesados quedaron complacidos, y hasta otra.

Lo lógico y lo correcto, era que se dirigieran al Sr. Bosch y Catarineu, que reúne la doble condición de ser diputado por el distrito a la par que correligionario de los señores denunciantes; ¿porqué no lo hicieron? Porque el citado señor, conoce profundamente las ambiciones y los odios que germinan en el corazón de ciertos pigmeos políticos, que incapacitados para hacer algo útil, dotados solo de una gran dosis de desparramo, pretenden el mangoneo y la dirección de todos los asuntos locales, no dando importancia a lo que resulta de sus probados ensayos.

Medrados estaríamos si fueran atendidas sus pretensiones, vendría una forzosa emigración que resultaría más beneficiosa, que no el exponerse a sufrir las tiranías de los que sin talento, sin condiciones ni aptitudes para gobernar, guiados por el odio y la envidia pretenden erigirse en nuestros redentores. ¡Cuanta inocencia y mala intención!

Para el Director de "El Demócrata"

Sorpresa grande he tenido al ver del modo como se escurre el periódico *El Demócrata* para no publicar el remitido que en fecha 16 del actual mandé a su director D. Mario de Boét y Bigas y digo sorpresa toda vez que por no publicarlo dice que no se inserta por la sarta de insultos y palabras gruesas que dirige al diario barcelonés.

¿Donde están los insultos al periódico barcelonés?

¿Donde están las palabras gruesas contra dicho periódico? ¿Ignora quizás el Sr. Director de *El Demócrata* que *El Día Gráfico* correspondiente al día 18 publica un remitido que dice lo mismo? ¿Lo entiende claro el Sr. Boét y Bigas: lo mismísimo que el mandado a *El Demócrata* y a otros periódicos.

Estoy seguro que el Sr. Director de *El Día Gráfico* no a encontrado en mi remitido ni un insulto ni una palabra gruesa, sino solo y exclusivamente la honrada protesta de un hombre que no está conforme con las equivocadas afirmaciones que según *El Día Gráfico* hizo cierto diputado en la sesión celebrada en la Diputación Provincial el día 16 del corriente. Ya ve el Sr. de Boét como nadie, absolutamente nadie, podrá convencerse con las razones que da para no publicar mi remitido.

Lo que podía decir el Director de *El Demócrata*, sin ambages ni rodeos: "no me da la gana de publicar este remitido porque deshace parte de nuestras cábalas" y entonces entendidos del todo Sr. Director.

FRANCISCO TARDÁ.